

El arte de terminar

Esta es la lección final de la serie "La Vida Máxima - Viviendo con Poder y con Propósito". Si ha examinado su misión en la vida, dado forma a una visión, establecido metas y asegurado las relaciones correctas, debe seguir hasta el final.

¿Cómo terminas la carrera? La Escritura compara varias veces la vida con una carrera. Pablo dice en Hechos 20:24,

"... si tan solo pudiera terminar la carrera y completar la tarea que el Señor Jesús me ha encomendado". En 2 Timoteo 4, Pablo escribió: "He terminado la carrera, he guardado la fe". Fíjate en la metáfora, no solo de correr la carrera, las dos veces que Pablo habló de terminar la carrera. La vida es un maratón, no una carrera de velocidad.

Si alguna vez has visto un maratón, al principio hay una gran multitud agrupada. A medida que avanza la carrera, la multitud se reduce. Algunos terminan bien, otros no tan bien y algunos no terminan nada. Eso es muy típico de la vida. No es cómo comienzas en la vida lo que realmente importa, es cómo terminas. Lo que te ha sucedido en tu vida hasta este punto no es tan crucial como lo que hagas con tu vida a partir de ahora. Es cómo terminas lo que es importante. Si a través de esta serie u otras experiencias o enseñanzas te encaminas a vivir la vida al máximo, entonces déjame animarte a vivirla hasta que mueras. Termínalo y reclama el premio.

"Corre de tal manera que obtengas el premio". (1 Corintios 9:24) No solo corres. No solo corres sin rumbo fijo, no corres en la mediocridad, si vas a correr, entonces corre de tal manera que obtengas el premio. Al concluir esta serie, espero que el acróstico FINALIZAR lo ayude a mantener ese rumbo hasta la línea de meta.

Enfocar

Si preparó una declaración de visión para su vida, si preparó metas para lograr esa visión, mantenga esas cosas frente a usted. Por eso insisto en escribirlas. En tu vida necesitas sentarte regularmente y revisar tus valores, tus visiones y tus objetivos y luego evaluar "cómo lo estoy haciendo". Zig Ziglar dijo: "Todos necesitamos hacer un chequeo regular

del cuello para arriba". Platón dijo: "La vida no examinada no vale la pena ser vivida". Pablo dijo: "Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos". (2 Corintios 13:5) Y en Proverbios 4:26, Salomón dijo: "Considera los caminos que andas". Estas grandes declaraciones se pueden resumir en "Mirar regularmente sus valores y metas y orar por ellos hará una gran diferencia en su vida. Luego, mientras haces tu agenda diaria hazte la pregunta: ¿Lo que digo es importante y se refleja en mi tiempo diario? Esa es la clave para la vida máxima en cómo terminas la carrera.

Interceptar distracciones

"Por tanto, ya que estamos rodeados de una nube tan grande de testigos, despojémonos de todo lo que estorba y del pecado que tan fácilmente nos enreda, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante". (Hebreos 12:1) El escritor dice en esta carrera de la vida que se despojen de todo lo que los va a agobiar. No corres un maratón con una armadura. No entras en un triatlón con un abrigo. Te deshaces de cualquier cosa que te detenga, que te obstaculice. Eliminas las distracciones.

¿Cuáles son las cosas en tu vida que te distraerían de vivir la vida al máximo? Bueno, miles de cosas. Puede ser la distracción de a) pensar en ganar dinero; b) relaciones equivocadas; o c) la idea de que ocupado es mejor. Simplemente desordenas tu vida con todas estas cosas. Hay miles de cosas. Pero probablemente la cosa número uno que obstaculiza a la mayoría de la gente de la vida máxima es su pasado.

Muchas personas están atrapadas en su pasado. Se aferran a la culpa de sus propias malas acciones. Se aferran al dolor de los males que les han infligido. Si alguno de estos te describe, no estás viviendo la vida al máximo. Déjame recordarte, si vas a conducir por la vida mirando por el espejo retrovisor, seguro que chocas. Tienes que mirar hacia adelante para mantenerte enfocado y no distraerte con lo que queda atrás.

"Hermanos, aún no me considero haberla alcanzado. Pero una cosa hago:" (Mira esto) "Olvidando lo que queda atrás y extendiéndome hacia lo que está delante, prosigo hacia la meta para ganar el premio. por lo cual Dios me llamó al cielo en Cristo Jesús". (Filipenses 3:13) Pablo es recordado por su gran servicio cristiano pero también fue un gran perseguidor cristiano. Paul tenía mucho por lo que sentirse culpable. Pero sabiendo que fue perdonado por su Salvador, Pablo dijo: "No, no, olvido el pasado y sigo adelante. No seré manipulado por mis recuerdos".

Ahora usted que está en Cristo puede ensayar esos sentimientos de culpa o puede liberarlos. Si vas a vivir al máximo la vida, si vas a terminar la carrera, suelta la pena, suelta los rencores, suelta la culpa. Te están reteniendo, te están destrozando y solo te están lastimando. Deja a un lado tu pasado, tus miedos, tus culpas y tus dudas; interceptar esas distracciones.

Tenga en cuenta la recompensa.

Déjame hacerte una pregunta: ¿Por qué querríamos vivir la vida al máximo en primer lugar? ¿Por qué hacer todo lo posible por Dios? ¿Por qué hacer el esfuerzo? Es muy importante porque si no puedes responder el por qué, no llegarás a la meta. El por qué determina el cuánto tiempo. El por qué determinará el esfuerzo que pongas en ello. ¿Por qué tomarse todas las molestias de las que hemos hablado? ¿Por qué examinar sus valores? ¿Por qué hacer esos goles? ¿Por qué preocuparse por las relaciones?

1. El propósito - Recuerda que Dios te puso en esta tierra para propósitos específicos. “Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica”. (Efesios 2:10) Dios tiene algunas cosas, algunas cosas buenas que nos hizo hacer. Él tenía un plan para nosotros antes de que naciéramos. Francamente, si no cumples con ese propósito no importa cuánto dinero ganes, cuántas personas te respondan o cuántas revistas saques tu foto en la portada; si no cumples los propósitos de Dios para tu vida, eres un fracaso. Eso es duro, pero es verdad. Cualquier cosa que no haga aquello para lo que fue diseñada es un fracaso por definición. La única forma de tener una satisfacción y un gozo duraderos es cumpliendo el propósito de Dios. Eso'

2. La recompensa final. - “Todos los que compiten en los juegos se someten a un entrenamiento estricto. Ellos lo hacen para obtener una corona que no dure; pero nosotros lo hacemos para obtener una corona que dure para siempre. Por lo tanto, no corro como un hombre sin rumbo... (1 Corintios 9:25-26) ¿Ves lo que dice Pablo? Él dice, oh sí, los griegos, esas personas en sus pequeñas Olimpiadas, corren por un stephanotis, una corona de victoria; una pequeña medalla de oro o algo más. ¿Pero sabes por qué corremos? No es para abrirnos camino al cielo porque Dios dio la salvación gratis a todos los que la reclaman a través de

la fe, la confianza y la obediencia. Queremos correr de una manera que sea honorable a ese llamado todo el camino hasta la línea de meta.

Observe, hay
tres tipos de
motivación
en la vida.

Hay: a)
interno -
cuando te
motivas a ti
mismo.

b) externo: cuando las personas o las cosas son catalizadores para motivarlo.

c) eterna - cuando te motiva una recompensa celestial que nunca desaparece. La clave para terminar la carrera en la máxima vida cristiana es mantener los ojos en la línea de meta y lo que está justo al otro lado de ella.

"Así que no pongamos los ojos en lo que se ve, sino en lo que no se ve. Porque lo que se ve es temporal, pero lo que no se ve es eterno". (2 Corintios 4:18) Pablo continúa con ese pensamiento en el siguiente versículo: "Ahora sabemos que si se destruye la tienda primitiva en que habitamos, tenemos de Dios un edificio, una casa eterna en los cielos, no edificada por manos humanas." (2 Corintios 5:1) ¿Te levantas todos los días y piensas, aprovecharé al máximo mi viaje en esta tienda, pero realmente tengo el ojo puesto en esa mansión? La clave para la persistencia es la perspectiva. ¿Quieres terminar? Tienes que concentrarte en tu propósito y no en tus problemas. "Los obstáculos son lo que ves cuando quitas la vista de la meta".

Incorpora buenos hábitos.

Sabes que hemos hablado de elegir deliberada y sistemáticamente tu rumbo en la vida, y todo eso es verdad. Pero, francamente, algunos de ustedes, muchos de ustedes no intentarán los pasos hacia la vida máxima porque piensan que es demasiado trabajo y demasiado problema. Pero a medida que te vuelves consistente en tus elecciones y te vuelves disciplinado en tus decisiones, casi se vuelve automático. En otras palabras, desarrollas buenos hábitos. Francamente, la vida sería demasiado tediosa, sería demasiado abrumadora si tuviéramos que desglosar y analizar cada pensamiento y acción. ¿Qué pasaría si tuvieras

que pensar en cada respiración, inhalar y ahora exhalar, piensa qué terrible? ¿Qué pasaría si tuvieras que pensar en todo lo que pasaste? Dios no nos hizo así. Él nos creó para convertirnos en criaturas de hábitos.

Volvamos a la analogía de un corredor de maratón. Cuando comienza esa primera media milla o milla, se concentra en establecer un ritmo y en hacer que su respiración tome ritmo. Pero después de aproximadamente una milla, ya no tiene que pensar en eso. De hecho, recorrerá kilómetros sin pensar en su ritmo o su respiración. La mayoría de ellos deja que sus mentes divaguen a mil millas de distancia. ¿Por qué? Porque han desarrollado un ritmo y han establecido buenos hábitos de carrera. Entonces son realmente capaces de relajarse. Inevitablemente, desarrollará hábitos. Asegúrate de que estás desarrollando los hábitos que conducen a la vida máxima.

Estrangular el desánimo.

Intencionalmente uso el desánimo de Strangle. Estranguladlo antes de que os ahogue. Gálatas 6:9 dice: "No nos cansemos, pues, de hacer el bien, porque a su debido tiempo segaremos, si (vea esa palabra) "si no nos damos por vencidos". He encerrado en un círculo esa palabra "si" en mi Biblia. Amigos, el desánimo es un enemigo mortal de la misión de su vida. De hecho, estoy convencido de que el desánimo es el arma más grande que tiene Satanás porque nada los hará más ineficaces más rápidamente. En el momento en que se toman en serio vivir la vida al máximo Para hacer que tu vida valga la pena para Dios, el diablo tratará de desanimarte, especialmente al principio. Tienes que superar el desánimo para llegar a la meta.

Nuevamente usando la analogía de la carrera, el desánimo para mí es como golpear la pared. ¿Alguna vez has escuchado ese término? Los corredores usan el término "golpear la pared" porque al final de una carrera de distancia hay un punto en el que cada parte del cuerpo comienza a gritar. Comienza a apagarse. La única forma en que un corredor supera la parte de "golpear la pared" es a través de la perseverancia pura, y eso es cierto en la carrera de la vida.

Me gustaría darle una fórmula pequeña y ordenada, algo que haga que su dolor desaparezca instantáneamente y simplemente diga: "Oye, no te preocupes por eso". no puedo hacer eso La perseverancia es la clave. Alguien dijo una vez: "El secreto del éxito es sobrevivir a tus críticos". ¿No es eso bueno? Wellington, el gran general británico, dijo una vez: "El secreto del éxito del ejército británico es luchar cinco minutos más que el

enemigo". No mides la grandeza de un hombre por su riqueza. No mides la grandeza de un hombre por su talento. No mides la grandeza de un hombre por su educación. La grandeza de un hombre se mide por lo que se necesita para desanimarlo. Las grandes personas son personas ordinarias con una determinación extraordinaria. Simplemente no se dan por vencidos.

"Por tanto, hermanos míos, estad firmes. Que nada os mueva. Entregaos siempre de lleno a la obra del Señor, porque sabéis que vuestro trabajo en el Señor no es en vano". (1 Corintios 15:58) ¿Puedo parafrasear eso para usted? "Cuelga ahí. Aguanta, Dios te va a recompensar por tus esfuerzos".

Quiero decir esto, aunque no es una cura mágica, si está sentado allí ahora mismo desanimado y preguntándose cómo la vida podría volverse más difícil, más difícil o peor, tenga la seguridad de que su Salvador está sentado allí con usted. Si vas a vivir la vida al máximo, habrá puntos a lo largo de esa vida donde Dios pondrá a prueba tu compromiso. Ahora Él no lo prueba para que Él sepa cuán comprometido está Ud. Nuestro Dios lo sabe todo. Él ya sabe lo comprometido que estás. Él prueba tu compromiso para que sepas cuán comprometido estás.

¿Cómo te va con la perseverancia? ¿Terminaste? ¿Cómo manejas el fracaso? Cuando las cosas no van bien, cuando cometes un error, tienes una pequeña fiesta de lástima y dices: "Pobre de mí, pobre de mí". ¿Te quejas, discutes o te rindes? ¡No! Estrangulas el desánimo antes de que te estrangule.

Aférrate a Cristo.

Si cooperas, Dios te dará el poder para aguantar. Él te dará el poder para completarlo. No tienes que hacerlo solo. Él te ayudará si cooperas.

“Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús”. (Filipenses 1:6) "Él os mantendrá fuertes hasta el fin, para que seáis hallados irrepreensibles en el día de nuestro

Señor Jesucristo". (1 Corintios 1:8) Sin duda, algunos de los que están estudiando esta lección están pasando por momentos difíciles en este momento. No tienes ganas de terminar en absoluto. Puede sentir que se está hundiendo. No puedes descifrarlo. Dios no ha terminado contigo. La carrera no ha terminado. Aquel que comenzó Su buena obra en ti, quiere llevarla a cabo en tu vida. Aférrate a Cristo.

"Con este fin trabajo, luchando con toda Su energía, que tan poderosamente obra en mí". (Colosenses 1:29) Algunos de ustedes apenas están comenzando el viaje, en serio. Tenga la seguridad de que aquellos que corren la carrera con eficacia y que se dirigen al premio y que viven la vida al máximo harán mucho más de lo que alguna vez pensaron o imaginaron debido al poder de Cristo que obra dentro de ellos.

¿Has examinado tu vida como dice Pablo en 2 Corintios 13:5? ¿Has probado tu fe? ¿Estás empezando por fin? ¿Estás bien encaminado para vivir la vida al máximo? ¿O estás revolcándote en el desánimo? Aférrate a Cristo. Si no estás en Cristo, ahora es el momento. Pon tu confianza y fe en Él mediante la obediencia a Su mensaje evangélico, Su mensaje de reconciliación. Steve Flatt AGlección # 1303 9 de marzo de 1997